



「はじまり」にまつわる七つの物語

## **SIETE HISTORIAS SOBRE "EL COMIENZO"**

### **CAPÍTULO 4: CASA COMPARTIDA, AZUL MARINO (KABEI YUKAKO)**

#### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

La sala de estar y el comedor en la primera planta eran un espacio abierto con el techo al descubierto. El comedor se basaba en una paleta de colores blancos y limpios, y la cocina abierta, con sus utensilios de cocina y especias de diseño sofisticado, parecía el telón de fondo de un vídeo de cocina. Una mesa de comedor blanca pura que quedaría perfecta incluso para un brunch al estilo occidental. Una cafetera de última generación, como las que se ven en un proyecto corporativo.

Todo estaba iluminado por una luz suave, casi inocua y brillante.

Fushimi quería buscar un lugar oscuro y estrecho.

"¡Wow, qué elegante!"

Hidaka fue quien expresó sus pensamientos directamente. Kamo dijo: "Oh.", y pareció interesarse de inmediato por la cocina.

Al dirigir la mirada a la sala de estar, descubrió que estaba inspirada en el azul. Sofás de terciopelo azul marino estaban colocados alrededor de una mesa baja con tablero de cristal. Más allá de la ventana que ocupaba casi toda la pared, había una terraza de madera con vistas al mar. También se podía ver una hamaca de tela frente al mar.

"¿Están todos aquí?"

La cosa envuelta en la hamaca, como una oruga, habló. No hace falta decir que la voz grave se escuchó a través de la ventana de cristal. La hamaca se balanceó como un péndulo, y Munakata aterrizó en la plataforma de madera. Llevaba gafas de sol con forma de lágrima y una camisa de cuello abierto con un estampado extraño. Se quitó las gafas de sol y se las guardó en el bolsillo de la camisa al entrar.

"Sus habitaciones están en el segundo piso. Las habitaciones están distribuidas de la misma manera que el dormitorio Seiun."

"¡Uf! ¿Entonces el capitán también vivirá con nosotros?"

"¡Domyoji-san!"

La sincera respuesta de Domyoji fue ocultada por Enomoto, preso del pánico.

"Yo también resido en el dormitorio Seiun. Necesito alojamiento temporal."

Ayer mismo, el dormitorio Seiun quedó inutilizable. Una avería en el sistema de drenaje provocó un reflujo de aguas residuales, lo que provocó un gran desastre. El agua inundó

los pisos. El primer piso, donde se encuentra el comedor, estaba cerrado. No hubo daños directos en las habitaciones del segundo piso ni en las superiores, pero los baños y aseos están inutilizables y la sala de estar desprende un olor fétido.

Las instalaciones del dormitorio Seiun eran antiguas y los residentes llevaban tiempo quejándose de ellas. Se decidió aprovechar la oportunidad para hacer una renovación completa mientras se reparaba el dormitorio.

Fushimi había insistido en que Munakata al menos renovara la plomería e instalara el aire acondicionado, pero habían sido años de arduo trabajo. ¿Quizás cinco años?

Por fin había llegado el momento de hacer realidad su anhelado sueño.

Las obras de renovación están programadas para durar unos tres meses. Durante ese tiempo, los residentes del dormitorio tuvieron que mudarse a viviendas temporales, y "Scepter 4" alquiló varios edificios. Al final, cada persona llegó al dormitorio asignado a las fuerzas especiales con solo una maleta.

"Es más como una casa compartida que un dormitorio, ¿verdad?"

Las palabras de Benzai hicieron que Fushimi pensara en el término. Pensó que era un concepto con el que nunca tendría que lidiar, pero ahora que lo mencionaba, era así.

"¿Por qué el alojamiento temporal es una casa compartida?"

"Tuvimos que organizar rápidamente el alojamiento para todos, y este fue uno de los que pudimos alquilar."

Munakata respondió a la obvia pregunta de Akiyama con seriedad. Con una luz brillante e inocente en sus ojos claros, dijo:

"Tengo muchas ganas de vivir en una casa compartida con las fuerzas especiales."

¿Dónde habrá escuchado eso? Una casa compartida es un rollo.

"Ah, ya lo recuerdo. El mes pasado, estaba viendo un vídeo sobre vivir en una casa compartida y el capitán estaba detrás de mí y me preguntó cómo era."

Escucho a Fuse susurrarle a Goto, que estaba a su lado.

"Es por Fuse. No se puede evitar.", dijo Goto tranquilamente.

"No se puede evitar.", dijo Fushimi, mirándolos fijamente y apretando los dientes.

Aunque tenía valores firmes, este hombre era extrañamente abierto de mente y curioso por lo nuevo que veía y oía. Antes, los miembros del equipo solían caer en la tentación de sus palabras: "¡Oh, ¿qué es eso?! Es interesante."

"¿Preparo algo esta noche? Tengo curiosidad por saber cómo se siente la cocina. Es la primera vez que uso este tipo de cocina."

"No, no. No es mi trabajo y no pretendo molestarte, Kamo-kun. Para celebrar el primer día viviendo en la casa compartida, hagamos una barbacoa esta noche. La terraza de madera está equipada con todas las comodidades."

¡Fiesta de barbacoa! De todas las palabras del mundo, "fiesta de barbacoa" es una que Fushimi odia como una oruga.

Si es con Munakata, es cien veces peor.

"No voy a participar. Me quedaré en mi habitación. Si me obligan a participar, me alojaré en un hotel de negocios."

"Hey, Fushimi-san."

Ignorando la voz fría, se echó el equipaje al hombro y se dirigió a las escaleras.

"De todas formas, se comerán toda la carne, así que solo quedarán verduras. ¡Hienas!"

Cuando habló en contra de los chicos del "Escuadrón Domyoji", Domyoji hizo un puchero y se quedó callado, y los demás parecieron darse por vencidos y ya no lo molestaron.

El fragante olor a carne asada, junto con el humo que salía de la pared exterior, se colaba por las rendijas de la ventana, y él se quedó obstinadamente en su habitación, irritado.

Después de que el bullicio exterior finalmente se calmara, llamaron suavemente a la puerta.

"Fushimi-san.", era la voz de Akiyama. "¿Tienes hambre? Te dejé algunas cosas para comer, ¿por qué no bajas?"

Tenía hambre y era demasiado para resistir. Bajo al primer piso como lo instó Akiyama.

Kamo, que estaba en la cocina abierta, sacó un plato y dijo: "Oh, Fushimi-san. Aquí tienes."

Solo había carne, salchichas y maíz. Aceptó el plato sin agradecer, incómodo al saber que "Fushimi-san comería algo" aunque no se lo había dicho explícitamente.

Últimamente puede comer hasta pimientos verdes. Murmuró para sí mismo.

Los demás estaban reunidos alrededor de una mesa baja en la sala. Benzai estaba sentado en el suelo, aferrado a la mesa, mientras Domyoji, Enomoto, Fuse, Goto e Hidaka abrazaban los cojines del sofá y le gritaban.

Fushimi estaba harto y entrecerró los ojos, preguntándose si seguirían jugando juntos sin volver a la habitación.

"¡Ah, Benzai, no, no, si sacas eso es peligroso! Aquí, aquí. Aquí es más seguro."

"Cállate, Domyoji. Déjame ir a mi ritmo."

Frente a Benzai, Munakata se sentó erguido. Su espalda y piernas formaban un ángulo recto perfecto. En la mesa baja, entre ellos, hay un juguete de madera con forma de torre.

El nombre del juego de fiesta, en el que se apilan bloques del tamaño de un dedo y se retiran uno a uno sin dejar que se caigan, es...

"Jenga, ¿eh?"

"Fuse lo trajo, y todos estaban más absortos de lo que esperaba."

Akiyama asintió con una sonrisa irónica.

"¿Lo has jugado alguna vez, Fushimi-san?"

"Sí."

Cuando estaba en "Homura", Totsuka lo trajo y todos se emocionaron.

"Soy un poco torpe y no estoy preparado para esto. Benzai es el mejor de nosotros. Bueno, la cabeza es mucho mejor que yo."

"Es cierto."

Es imposible que Munakata no sea bueno en eso. Es el tipo de juego que saca el máximo provecho de sus características.

En la primera ronda, todos participaron, y Hidaka, quien suele hacer grandes gestos, fue el primero en derrumbarse y recibió la penalización de "limpiar el jardín de la casa compartida".

En la segunda ronda, Domyoji, quien no se concentró, también se derrumbó y recibió la penalización de "traer algo apropiado para la casa compartida".

Kamo, quien es bueno haciendo cortes decorativos elaborados en la cocina, y Akiyama, quien es versátil en el trabajo, son torpes con los juegos, y se derrumbaron en la tercera y cuarta rondas, una tras otra.

Fuse, quien conoce los trucos como dueño, fue eliminado en la quinta ronda, Goto misteriosamente tuvo una buena actuación en la sexta, y Enomoto, quien es bueno con los juegos en general, demostró su determinación y llegó a la séptima ronda... y así sucesivamente. Como resultado, uno a uno "perdieron" y la batalla se redujo a un duelo uno contra uno entre Benzai y Munakata, quien permaneció hasta el final.

La torre ya estaba bastante desportillada, y no sería de extrañar que se derrumbara en cualquier momento.

Benzai, que suele tener una expresión fría, se veía inusualmente tenso, y su sedoso cabello estaba recogido en un moño como el de Kamo, mostrando su seriedad.

"¿Qué pasa, Benzai-kun? Estás tardando mucho."

Munakata, por otro lado, instó a Benzai con calma. Benzai tímidamente extendió la mano hacia la torre. Justo después de sacar uno de los bloques, la torre se derrumbó y un fuerte estruendo golpeó la mesa.

"Ahhh."

Domyoji y los demás, que estaban inclinados hacia delante en el sofá, miraron al cielo y se llevaron las manos a la cabeza. Benzai se desplomó y se golpeó la cabeza contra la mesa, frustrado.

"¿Las fuerzas especiales han sido aniquiladas? Eso es un poco patético."

Solo Munakata se incorporó y aplaudió con una sonrisa.

"¡No, Fushimi sigue aquí!"

"¡Fushimi-san! ¡Derrota al capitán!"

Fushimi, que intentaba comer carne en el comedor sin involucrarse, fue elegido.

"Ni hablar. ¿Por qué debería unirme al club de diversión de los fiesteros?"

Fushimi se negó de inmediato.

"Oh, Fushimi-kun, ¿no se te da bien?"

"¿Eh? La verdad es que se me da bastante bien."

Cuando Munakata dijo eso, respondió por reflejo.

Sabía al 100% que lo estaba provocando. Es su táctica habitual. Lo sabía al 100%.

"Maldita sea."

Mordió un trozo de carne, dejó el plato bruscamente y salió del comedor.

"Quítate del medio."

Empujo a Benzai a un lado y se sentó con las piernas cruzadas frente a Munakata.

"¡Cuento contigo, Fushimi-san!"

"¡Solo Fushimi-san puede vencer al capitán!"

Domyoji y los demás vitoreaban irresponsablemente a su alrededor.

"Hmph. Jugaré contra ti."

Cuando jugaba con "Homura", los jugadores eran básicamente todos rudos y descuidados, así que la partida no duraba mucho y no era divertida. Recuerda la cara de los tipos particularmente rudos que derribaban la torre en un instante y se enfadaban.

Munakata no tiene problema con eso.

Benzai reorganizó la torre. Se encontraron uno frente al otro por encima de la torre.

"Tú primero."

Munakata se relajó y cedió el primer movimiento. Una repentina sensación de déjà vu cruzó su mente.

"Oh, ¿no se te daba bien?"

Munakata lo había provocado con las mismas palabras, y se había sentado frente a él así, recordando el día en que tuvo su primera conversación seria con él. Todavía era un niño, de unos 16 años.

Había tanto silencio que incluso se oía el tictac del reloj de pared.

Fushimi contuvo la respiración, empujando un bloque en el peldaño central de la torre con las yemas de los dedos y experimentando con ligeros movimientos.

Solo quedan dos bloques en ese nivel. Solo queda un bloque en cada nivel.

Está bien. Podría lograrlo. Sujetando ambos extremos del bloque con el pulgar y el dedo medio, reprimió el temblor de sus dedos y lo extrajo con suavidad y en paralelo.

La torre no mostro señales de derrumbarse.

La gente a su alrededor, que contenía la respiración, se relajó aliviada.

"Es increíble... Digo, el capitán, pero también Fushimi-san."

Enomoto murmuró con voz ronca, como si fuera él quien estaba nervioso y cansado.

Ninguno de los dos bandos cedió fácilmente, y la batalla continuó durante un largo rato. Solo quedaban una o dos piezas en cada nivel, y la torre se mantenía en un estado de equilibrio absoluto. Los bloques que habían sido retirados se apilaban sobre la torre, haciéndola más alta y delgada, creando una forma que evocaba una fuerte sensación de inquietud.

Fushimi colocó el bloque que acababa de retirar en la capa superior. Con cuidado, para que no le temblaran los dedos.

En cuanto lo soltó, la torre se sacudió. "¡Waah!", exclamaron los que lo rodeaban, y todos levantaron las palmas para sostener la torre como si enviaran sus pensamientos.

Después de unos segundos, el temblor cesó y la torre recuperó la estabilidad.

Todos dejaron escapar un profundo suspiro, pero incluso su aliento sacudió la torre, así que contuvieron la respiración rápidamente.

"Muy bien. Ahora me toca."

Munakata por sí solo no parecía haber debilitado ni un milímetro sus nervios.

Cómo era la estructura actual de la torre (en 360 grados y su estructura interna) y qué bloques podían retirarse con seguridad; era como si lo comprendiera todo a la perfección, y sin el menor temblor en los dedos, extrajo uno con un movimiento fácil y, con la misma facilidad, lo colocó junto al bloque que Fushimi había apilado en la fila superior.

En todo momento, la torre permaneció inmóvil, como si estuviera pegada.

"Usaste tu poder para arreglarlo, ¿verdad? ¡Es imposible!"

Aunque estaba tan poco poblado. Incluso cuando Fushimi se lo impidió, Munakata no pareció molestarse y simplemente dijo: "De ninguna manera.". Se encogió de hombros juguetonamente.

"Aunque lo intentara, ¿tendría el poder para hacerlo?"

Tras sus gafas, entrecerró los ojos y apareció una expresión de auto-desprecio. Una leve arruga rara vez vista en la gruesa piel de su máscara.

"¿Eh...?"

Un murmullo se extendió entre el grupo.

Desde que la Pizarra de Dresden fue destruida, el poder de sus poderes sobrenaturales se ha ido debilitando poco a poco.

El poder de Munakata como Rey, quien incluso controlaba el "Rayo Verde" capaz de destruir la Torre Mihashira, se ha debilitado tanto que ni siquiera puede sostener una torre de juguete con una masa que es solo una cienmilésima parte de la de esa gigantesca torre.

"Bueno, todavía no lo he probado, así que no sé. Ahora es el turno de Fushimi-kun."

En el ambiente tranquilo, Munakata lo instó con calma.

"Eh, ah... sí."

Munakata dijo algo extraño y su concentración se rompió. Volvió a concentrarse en la torre que tenía delante. Extendió la mano para alcanzar el bloque que tenía en la mira, pero le temblaban los dedos y no podía tocarlo.

"Fufu. Si te pones nervioso por una batalla tan estresante como esta, Fushimi-kun aún tiene que esforzarse."

"¿Eh? ¿Dijiste eso para sacudirme?"

Al levantar la cabeza, la punta de su uña tocó el bloque.

"¡Ah!"

En ese momento,

Ring.

Una llamada resonó desde el pecho y la cintura de todos. Era una llamada de emergencia.

Los agudos gritos ahogaron el sonido de la torre derrumbándose. Nadie prestó atención a los bloques esparcidos sobre la mesa mientras cada uno sacaba su propio PDA.

"Ha habido una reacción en cadena y un incendio en la autopista Shuto. El Strain está fuera de control."

Akiyama leyó el informe.

"El Strain sigue fuera de control en la autopista Shuto. Parece que no puede controlar su propia velocidad."

"Últimamente se ha calmado, caray."

"Vamos."

"Al fin y al cabo, es trabajo."

Cada uno habló a su manera, y la conversación continuó.

Fushimi también revisó el informe que había llegado a su PDA. Se concentró en trabajar a toda velocidad.

"¿Está la teniente Awashima en el dormitorio de chicas? Haré que tome el mando en el cuartel y vaya directo al lugar de los hechos. Montaremos la formación de captura mientras estamos en el coche. Consulta los detalles con la teniente y coordínalo."

Se puso de pie de un salto y dio órdenes sin siquiera mirar el juguete.

"Capitán."

Se volvió hacia Munakata.

"Sí."

Munakata se levantó y se subió el puente de las gafas con el dedo corazón. Su voz era tan clara y firme como siempre.

"Todos, pónganse el uniforme y prepárense para ir."

"¡Sí!"

+++++

Al final, una semana después, Fushimi "regresó" a la casa compartida. No se sabe si fue coincidencia, pero hubo una serie de incidentes descontrolados con Strain, y las fuerzas especiales tuvieron que ser enviadas para lidiar con ellos. Últimamente había habido una calma, y parecía que seguiría disminuyendo, pero no parecía que eso fuera a suceder.

En el dormitorio Seiun, incluso cuando estaban ocupados, podían volver a ducharse y echarse una siesta, pero la casa compartida estaba en la costa de Boso, así que era demasiado lejos para ir al cuartel de Boumon.

Era más fácil quedarse en el cuartel.

"Oh, Fushimi-san. Buen trabajo."

"Saldremos otra vez."

Akiyama y Benzai ocuparon sus lugares en la entrada.

"Les preparé algunos bocadillos, así que siéntanse libres de comerlos."

Kamo los siguió, quitándose el delantal y poniéndose el uniforme.

"Oh... gracias por tu esfuerzo."

Fushimi pasó junto a Kamo y entró al comedor.

En la encimera de la cocina abierta, gruesos panecillos cubiertos con film transparente se apilaban en una bonita forma de fardo. También se preparaba sopa de cerdo en una olla.

"Gracias por tu esfuerzo.", murmuró, una vez más, con total sinceridad.

Ha pasado una semana desde el primer día de trabajo en la casa compartida.

El ambiente ha cambiado por completo desde el primer día. Los miembros regresan uno tras otro y luego se marchan a toda prisa.

La hamaca del balcón se ha convertido en tendedero, y la ropa sucia que trajeron está apilada en el sofá de la sala.

Mapas, documentos y objetos confiscados del área metropolitana están esparcidos por toda la mesa baja.

Aunque "Scepter 4" está avanzando hacia un sistema sin papel, la casa compartida no tiene el mismo ambiente que los barracones, por lo que a menudo se ve obligado a usar papel. Por cierto, la cafetera parece ser lo único que funciona bien.

Los ingredientes del rollo de sushi eran de larga duración, como huevo, calabaza seca y sakura denbu.

Si se produjera una intoxicación alimentaria masiva por los alimentos crudos que se dejaron fuera durante esta época tan ajetreada, no sería cosa de risa.

Fushimi agradeció que todos los ingredientes fueran comestibles, así que le dio un mordisco al rollo de sushi entero.

Hidaka roncaba, enterrado bajo la ropa sucia del sofá. Aún sostenía el rollo de sushi que había estado comiendo.

Se oyeron pasos desde lo alto de las escaleras, y Enomoto bajó con una toalla cubriéndose el pelo lavado. Goto también apareció detrás de él.

"Fushimi-san, ¿tú también te tomas un descanso? Hidaka, Goto y yo volveremos en unas dos horas."

"Enomoto, ¿no podemos tener el mismo entorno de internet aquí que en el cuartel? Es una pérdida de tiempo tener que ir al cuartel cada vez para operarlo."

"Creo que sería difícil construir el mismo nivel de seguridad que en el cuartel. Tendría sentido si lo usáramos a largo plazo, pero es solo por poco tiempo."

"Es cierto."

Suspiro. Tras el ataque de "Jungle", se elevó el nivel de seguridad de "Scepter 4" y se restringió considerablemente el acceso a la información desde el exterior.

A menos que vuelva a aparecer un hacker del calibre de Hisui Nagare, esta puede ser una preocupación infundada, y es probable que tal persona nunca vuelva a aparecer... probablemente.

"¿Dónde está el capitán? ¿En el cuartel?"

"Sí. Creo que probablemente no ha vuelto ni una sola vez. Debe estar decepcionado porque estaba deseando vivir en una casa compartida."

Una caja de un juego de fiesta diferente al Jenga estaba sin abrir en un rincón de la sala.

Era Twister (lo sabía porque Totsuka lo había traído antes). Según Enomoto, era algo que Domyoji había comprado como juego de castigo y que "sería ideal para una casa compartida".

Entonces, por alguna razón, había una piedra enorme del tamaño de los brazos de un hombre.

"¿Por qué una piedra...?", preguntó Fushimi, con el rostro torcido mientras lo miraba con recelo.

"Mmm. Compré eso. Voy a traerlo de recuerdo de Chiba."

Contestó Goto.

"¿Esa piedra son un recuerdo de Chiba...?"

"Es un estrato chibanés. Es solo una réplica de un adorno. Mira, hay pequeños fósiles de cangrejos y conchas enterrados en el estrato, y son realmente bonitos."

Lo ignoro a mitad de la conversación.

"Era una bonita casa compartida, pero fue un desperdicio para nosotros. Estoy empezando a extrañar el dormitorio Seiun. Espero que las renovaciones terminen pronto."

"La mentalidad Seiun está arraigada en todos. ¿Qué tiene de bueno ese dormitorio?"

"¿Pero no le pasa lo mismo a Fushimi-san?"

"El entorno de internet es cien veces más cómodo."

"No estás siendo sincero."

Enomoto se rió entre dientes, así que chasqueo la lengua con más fuerza, y él se encogió de hombros y dijo: "Lo siento..."

+++++

Una semana después, regresaron al dormitorio Seiun.

Después de todo, muchos miembros y personal esperaban con ilusión la pronta reapertura del dormitorio Seiun.

Incapaces de esperar la renovación prevista de tres meses, decidieron restaurar únicamente el sistema de alcantarillado y reutilizar el dormitorio Seiun.

Así, la "nueva vida en la casa compartida" de las Fuerzas Especiales terminó en tan solo dos semanas.

"¡Me siento como si hubiera vuelto a casa!"

"Estaría bien si no fuera por el olor a cloaca. Normalmente solo voy a casa a dormir."

Domyoji y Hidaka entran emocionados en la casa.

El primer piso, que se había inundado por encima del nivel del suelo, ha sido limpiado (aunque no más limpio que antes), y el olor a excrementos que llenaba el edificio ya no es un problema.

Fushimi preguntó a sus espaldas, observando a los miembros del equipo en la entrada.

"¿Estás decepcionado?"

Oyó la voz de un hombre de pie detrás de él.

"La verdad es que al principio no estaba del todo seguro sobre la renovación. Pensaba simplemente en demoler el dormitorio Seiun... Si los Strains siguen disminuyendo,

llegará el día en que disolvamos "Scepter 4". Antes de eso, pensé que sería refrescante intentar vivir con todos ustedes. Creo que es hora de empezar a prepararnos para el final."

Fushimi miró a Munakata por primera vez.

"¿Disolución?"

"La decadencia de los restos del poder de la Pizarra de Dresden, la disminución de los Strains ciudadanos y la decadencia de mi poder están todos relacionados."

"Apuesto a que es cierto que ni siquiera puedes sostener una torre de Jenga."

"Bueno. ¿Qué opinas?"

"¿Qué quieres decir con eso?"

Estaba a punto de preguntarle, molesto por su vaga respuesta, cuando Akiyama y Benzai bajaron corriendo las escaleras. Habían dejado sus cosas en la habitación y se habían puesto sus uniformes.

"Capitán, Fushimi-san."

"Tengo algo que atender, así que voy al cuartel."

Los dos se cruzaron apresuradamente y se marcharon. Munakata ladeó la cabeza con cierta exasperación y los despidió.

"¡Ay, Dios mío! He oído que en esta época ya no se considera una virtud trabajar duro."

"Nos enorgullecemos de nuestro trabajo, tenemos un sentido de misión y nos esforzamos al máximo. Creo que, porque hay gente así, algunos pueden sobrevivir sin ser trabajadores. Eso no significa que nuestros chicos tengan envidia de quienes no lo son."

"Oh. Nunca pensé que Fushimi-kun diría algo que yo diría."

Munakata soltó una risita burlona o complacida que podía interpretarse de cualquier manera.

"Entonces, Fushimi-kun, ¿de qué lado estás?"

(No hagas preguntas innecesarias. Ya que estás aquí, deberías saberlo.)

"Por favor, ofrece más beneficios."

Lo soltó y, a propósito, dio unos pasos bruscos al entrar. Era irritante sentir nostalgia por el crujido del suelo de esa casa, algo que no había oído en dos semanas.